

ABC

HOY SERAN ENTERRADOS LOS RESTOS MORTALES DEL CAPITAN HERGUEDAS

Unánime repulsa de todos los partidos y organizaciones
políticas y sindicales por el brutal asesinato

MADRID. (De nuestra Redacción.) A las diez y media de esta mañana comenzará en la Academia Especial de la Policía Armada el funeral por el alma del capitán don Florentino Herguedas Carretero, vilmente asesinado ayer en Madrid cuando se dirigía a su trabajo. Al parecer, un hombre joven le disparó por la espalda con un arma corta. El capitán Herguedas tenía cincuenta y cinco años de edad y era jefe de la Unidad de Radio-Patrullas del Departamento de Orden Público en la Jefatura Superior de Policía. Deja viuda y un hijo de veintidós años de edad.

Después del acto religioso se iniciará la comitiva hasta el cementerio de Carabanchel, donde serán enterrados sus restos mortales. Aunque a la hora de redactar esta información se desconoce quién o quiénes ostentarán la representación del Gobierno en las honras fúnebres, sí se ha confirmado la asistencia del presidente de las Cortes Españolas, don Antonio Hernández Gil, y de los presidentes del Congreso y del Senado, señores Alvarez de Miranda y Fontán.

El pistoletazo que ayer acabó con la vida de un oficial de las Fuerzas del Orden, en Camino de la Laguna, motivó una gran conmoción y de repulsa en la vida del país. Se trataba del primer asesinato de un miembro de las Fuerzas del Orden desde que los españoles acudieran a las urnas el pasado 15 de junio.

La jornada ya era previsiblemente conflictiva de por sí, al coincidir con el segundo aniversario de las ejecuciones de tres militantes del F.R.A.P. y dos de E.T.A., condenados a muerte en Consejo de Guerra, y al haber sido convocadas manifestaciones por este motivo.

Junto a la indignación de todos los medios políticos hay que hacer constar el estupor causado en medios oficiales por la aparición de un nuevo grupo terrorista, hasta ahora desconocido: la denominada Organización Revolucionaria de España Antifascista (O. R. E. A.), que se ha atribuido al atentado.

EL GOBIERNO NO SE REUNIO.—La noticia, difundida a primera hora de la mañana, provocó la suspensión de la reunión de Gobierno que se iba a celebrar en

el palacio de la Moncloa y en la que, entre otros temas de especial importancia, se iba a hablar, una vez más, de la amnistía.

Paralelamente se fueron extendiendo numerosos rumores que en ningún caso pudieron ser confirmados. Una hipotética reunión de capitanes en la antigua sede del Ministerio del Ejército fue totalmente desmentida por fuentes oficiales. Tampoco se pudo comprobar la total veracidad sobre una paulatina retirada de miembros de las Fuerzas de Orden Público de distintos puestos de vigilancia en calles y edificios, así como su posterior acuartelamiento.

SUAREZ RECIBE A GUTIERREZ MELLADO.—Dos miembros del Gobierno, los titulares de Defensa y Gobernación, acudieron al depósito de cadáveres del hospital Gómez Ulla para testimoniar su pésame a la familia del capitán Herguedas.

Mientras tanto, el presidente Suárez recibía a primeras horas de la noche al teniente general Gutiérrez Mellado para analizar la situación, después de haber despedido con los ministros de Seguridad Social y de Relaciones con las Cortes.

En la Dirección General de Seguridad se iniciaron rápidamente las investigaciones para la localización y la detención de los autores del asesinato.

También había cierta preocupación por tres manifestaciones no autorizadas y convocadas por el F. R. A. P.

Unos trescientos militantes de grupos, al parecer de extrema derecha, salieron también a la calle para expresar su apoyo a la Policía y a las Fuerzas Armadas, disolviéndose sin que se registraran incidentes.

DOLOR Y SERENIDAD.—Tanto en el Hospital Gómez Ulla como en la Academia Especial de la Policía Armada, los dos lugares a los que fue trasladado el cuerpo sin vida del capitán Herguedas, se produjeron escenas de dolor y emoción. Numerosas Comisiones de las Fuerzas Armadas desfilaron anoche por la capilla ardiente. Cabe destacar la presencia ante el túmulo del teniente general González Vidaurreta y del gobernador civil de Madrid, señor Rosón.

UN NUEVO GRUPO TERRORISTA SE ATRIBUYE EL ATENTADO

Madrid. (De nuestra Redacción.) A primera hora de la mañana de ayer fue asesinado en Madrid el capitán de la Policía Armada don Florentino Herguedas Carretero, de cincuenta y cinco años, jefe de la Unidad de Radio-Patrullas del Departamento de Orden Público de la Jefatura Superior de Policía, cuando se dirigía a su destino de trabajo.

El hecho ha sido reivindicado por una denominada Organización Revolucionaria de España Antifascista, mediante llamadas telefónicas a las delegaciones de varias agencias informativas de Barcelona. Cabe destacar que este grupo era hasta ahora completamente desconocido. El atentado ha coincidido con el segundo aniversario de los fusilamientos de tres militantes del F. R. A. P. y dos de E. T. A., condenados a muerte en Consejo de Guerra, en el año 1975.

Poco después de las siete de la mañana, el capitán Herguedas salió de su domicilio, sito en el número 158 de la calle de Nuestra Señora de Valvanera, en el barrio de Carabanchel, vestido con el uniforme reglamentario. Esta era la hora en que habitualmente se dirigía a su trabajo.

Al llegar a la calle de Camino de la Laguna en su confluencia con la Vía Carpetana, donde debía tomar el autobús, recibió un disparo por la espalda. La bala le entró por la nuca, le atravesó la cabeza y salió por la parte izquierda de la frente. Inmediatamente cayó sobre la acera. Eran exactamente las siete y veinte de la mañana cuando algunos vecinos oyeron la detonación.

UN TIRO A BOCAJARRO. — Aunque hasta el momento no ha sido posible esclarecer la forma en que sucedieron los hechos, parece ser que un joven de unos veinte años se acercó al capitán Herguedas por la espalda, disparándole con una pistola a bocajarro. Según algunas versiones, el muchacho le había pedido que le acompañara hasta un lugar donde se había producido un grave accidente, a lo que asintió la víctima. Llegados frente al número 39 de la calle Camino de la Laguna, el joven, inesperadamente, consumó el asesinato. Aunque al principio se pensó que el disparo había sido efectuado con una escopeta de cañones recortados, técnicos de la Policía han declarado que fueron hechos por una pistola.

Otras fuentes informativas no descartan la posibilidad de que el autor del atentado fuera acompañado por una segunda persona, que tampoco ha sido identificada hasta el momento, y que el asesinato se produjera sin que mediara palabra entre la víctima y el agresor.

Unos diez minutos más tarde del atentado, una vecina de la finca, frente a la que cayó la víctima, abrió la ventana y vio el cuerpo del capitán Herguedas tendido sobre la acera. Inmediatamente, su marido dio aviso a la Comisaría de Los Carmenes, sita a unos 200 metros del lugar del suceso.

Un coche radio-patrulla recogía posteriormente al herido, que se encontraba en medio de un impresionante charco de sangre. Al ser trasladado al coche dejó tras sí restos de masa encefálica y esquirlas de los huesos del cráneo.

EN ESTADO AGONICO. — El capitán Herguedas ingresó a las ocho menos veinte en el servicio de urgencias del hospital Gómez Ulla. Su estado era agónico, por lo que se decidió su inmediato traslado a la unidad de vigilancia intensiva, donde se preparó el instrumental necesario para realizar una intervención quirúrgica de urgencia.

en vano, porque instantes después fallecía.

Don Florentino Herguedas Carretero nació en Torrescavala (Valladolid) el 11 de abril de 1922, contaba, pues, cincuenta y cinco años. Ingresó en las Fuerzas de la Policía Armada el día 1 de diciembre de 1945, ascendiendo al empleo de capitán en julio de 1975.

Estaba casado con doña María Lorenzo Robledo, y el matrimonio tenía un hijo, Miguel Angel, de veintidós años, que actual-

